

Jason Henderson  
2015 Julio

## ***La Gran Apostasía***

### ***SESIÓN 2***

En la última sesión hablé un poco de lo que yo llamo la gran apostasía. Mi punto principal era que ha habido un increíble abandono, una caída, un desvío de la verdadera naturaleza, sustancia, propósito y experiencia del cristianismo. La mayoría de lo que vemos hoy en la iglesia de Cristo ha sido construido en “la noche cuando nadie puede trabajar.” Mucho de lo que vemos hoy se ha levantado y esparcido en las tinieblas, es decir, en la ausencia del verdadero conocimiento y experiencia de la vida y luz de Jesucristo.

En esta sesión quiero centrarme en tres categorías o tres realidades que han sido abandonadas, las cuales describen la naturaleza de la apostasía en términos generales. En las dos sesiones que quedan entraré en más detalles. Las tres categorías o realidades que han sido abandonadas son: **1) Que el verdadero cristianismo tiene que descender antes de subir. 2) Que el cristianismo, en su verdadera sustancia y definición, es Espíritu y vida, o vida espiritual 3) Que dicha vida espiritual solo se conoce en la luz que proviene de ella.**

#### **El Cristianismo tiene que descender antes de subir**

Puede que esto suene raro, pero es muy importante. En mi opinión, si no entendemos esto, comenzamos el viaje de fe con un malentendido enorme. Voy a comenzar con unas escrituras.

***Gen 11:1*** *Toda la tierra hablaba la misma lengua y las mismas palabras. 2 Según iban hacia el oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. 3 Y se dijeron unos a otros: "Vamos, fabriquemos ladrillos y cozámoslos bien." Y usaron ladrillo en lugar de piedra y asfalto en lugar de mezcla. 4 Luego dijeron: "Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta los cielos, y hagámonos un nombre famoso, para que no seamos dispersados sobre la superficie de toda la tierra."*

***Isa 55:10*** *Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, Y no vuelven allá sino que*

*riegan la tierra, Haciéndola producir y germinar, Dando semilla al sembrador y pan al que come, 11 Así será Mi palabra que sale de Mi boca, No volverá a Mí vacía Sin haber realizado lo que deseo, Y logrado el propósito para el cual la envié.*

**Sant. 1:16** *Amados hermanos míos, no se engañen. 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación. 18 En el ejercicio de Su voluntad, El nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas.*

**Sant. 3:14** *Pero si tienen celos amargos y ambición personal en su corazón, no sean arrogantes y mientan así contra la verdad. 15 Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. 16 Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. 17 Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente (tolerante), llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. 18 Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquéllos que hacen la paz.*

En mi opinión, uno de los errores más grandes y fundamentales en el cuerpo de Cristo es la falta de comprensión con respecto al origen o fuente del cristianismo. Es decir, no entendemos que todo aspecto del cristianismo desciende del Padre de las luces. En otras palabras, no se origina, no proviene de usted. No es algo que el hombre haga, ofrezca o construya de abajo hacia arriba. Todo lo contrario, **es algo que desciende del cielo, que obra y se incrementa en el alma, y que da fruto hacia arriba.**

Los cristianos entienden esto hasta cierto punto, por lo menos como concepto. Muchos dirían, por ejemplo, que nuestra justicia es realmente la justicia de Cristo. Tal vez muchos dirían también que el amor no proviene de nosotros, que es un amor ajeno, un amor de arriba. Está bien. Sin embargo, en este momento estoy tratando de decirles algo mucho más fuerte. Estoy tratando de comunicarles el hecho de que **TUDO, absolutamente todo**, lo que es bueno y perfecto y que Dios acepta, primero desciende del Padre de las luces.

**De sí mismo, el hombre no puede hacer nada que Dios acepte. El hombre no tiene el tipo, la clase o el género correcto de absolutamente nada.** O sea, lo que el hombre es y tiene está completamente equivocado, es malo e incorrecto y es rechazado. Por ejemplo, el hombre tiene el tipo *incorrecto* de amor. El amor que el hombre conoce es amor a sí mismo, una clase de narcisismo o egoísmo impulsado por la naturaleza de pecado y por el espíritu que obra en los hijos de desobediencia. El hombre tiene el tipo incorrecto de luz. La luz que está en él por naturaleza es oscuridad, y “cuán grande es la oscuridad!” El hombre tiene el tipo incorrecto de conocimiento. Su conocimiento

consiste en acumular información que almacena en el cerebro, y no tiene nada que ver con una unión viva con la Persona de la verdad. El hombre tiene el tipo incorrecto de fe. La fe del hombre consiste en creencias que surgen de conclusiones, ideas, esperanzas, conceptos, teologías, etc. La fe del Hijo de Dios es la luz de la vida que desciende de arriba, y hace que el alma experimente la sustancia de la realidad espiritual. El hombre no es el origen o la fuente de NADA que Dios acepte.

Entonces...¿qué es el hombre? El hombre es el lugar donde el verdadero cristianismo (lo que es Cristo mismo) se puede sembrar y dar su propio fruto. En pocas palabras, **el hombre es la tierra para una Semilla que desciende del cielo.** El hombre es la tierra donde Dios busca un incremento de Su reino y gloria. El hombre es la novia con la que el Señor se une para producir un incremento de Su género. El hombre es un campo donde el Sembrador busca el 30, 60 o 100 por uno. El hombre es un templo que fue creado para la nube de Su presencia, o la ciudad donde el Rey pone Su trono y establece Su ley. Sí, todo eso es el hombre, no obstante, TODO lo bueno y perfecto, todo lo aceptable proviene de Él. Nada aceptable se levanta a Dios a menos que haya venido primero de arriba.

¿Qué es lo que hemos abandonado en la gran apostasía? ¡Hemos abandonado la primera regla del reino de Dios, la más fundamental! Hemos abandonado el hecho de que el reino **de Dios es sembrado en el corazón del hombre como algo pequeño, y como algo totalmente ajeno.** Es una Semilla que tiene su propia vida, naturaleza y crecimiento. Es una Semilla que viene de la mano de Dios, de la boca de Dios, del amor de Dios. Tiene la naturaleza de Dios y lleva Su luz, Su vida, Su propósito y Su poder. Todo lo de Dios está ahí, envuelto en una Semilla perfecta. Sale de Él y cae en la tierra que somos.

La Semilla no cae en nuestra alma con la esperanza de que creamos en ella, ni con el deseo de enseñarnos a ser personas morales, o fieles asistentes de la iglesia. No cae en nosotros para enseñarnos a cantar himnos y para que creamos doctrinas correctas. ¡No! Cae en la tierra de nuestra alma e inmediatamente empieza a arar la tierra, a juzgarla, a romperla, a sacar la mala hierba y las piedras, a derribar los ídolos y a matar todo que vive en esa tierra que fue comprada por la sangre de Cristo. **La Semilla no le enseña a la tierra cómo agradecer a Dios. ¡La Semilla es la vida de Dios dada para reinar en la tierra!**

Ahora déjenme hacerles unas preguntas. ¿Qué pasó cuando la Semilla de Dios cayó en su tierra? ¿Conoce usted a la Semilla? ¿Ha sentido usted Su poder? ¿Le ha permitido que reine? ¿Apareció en usted como una vida ajena y que requería Su propio incremento? ¿Echó raíces hacia abajo y dio fruto hacia arriba? ¡Esto es cristianismo! Desciende de arriba. Es vivo, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu. ¿Ha sentido usted la hoja afilada? ¿Ha sido cortado por ella? ¿Cuán profunda es la herida? ¿Es incurable... o está usted esperando sanar sin aceptar su muerte?

¿Conoce usted un cristianismo que desciende de arriba y arde en el corazón como un horno? ¿Está el Señor quemando todo lo que ya estaba creciendo en su corazón sin dejar una sola raíz o rama? ¿Lo siente en su corazón como fundidor y purificador de plata, a fin de que una ofrenda pura pueda subir al Señor? ¿Conoce usted a El que es como fuego de fundidor y como jabón de lavaderos? ¿Conoce a El que aparece como testigo veloz contra todo lo que no es de la naturaleza de Él? ¡Este es el cristianismo que desciende de arriba!!

¿O es su cristianismo algo que ha crecido de abajo? ¿Algo que ha brotado de sus propias creencias, interpretaciones, sabiduría, estudio, clases, sermones y cuadernos? ¿Alguien se lo enseñó? ¿Proviene de la tierra, teniendo apariencia de piedad, pero sin el poder de una vida resucitada? ¿Consiste en palabras o en poder? ¿Es algo que existe en la mente como creencias y conductas? Si la respuesta es sí, entonces usted todavía no ha conocido a la Semilla.

¿De dónde viene su cristianismo? ¿Es el fruto de sus esfuerzos? ¿Es el resultado de su lectura? ¿Creció en las tinieblas de la semilla que Dios rechaza? Asumo que usted entiende que hay otra semilla en su corazón que busca su propia gloria. Hay una semilla de la serpiente, y ha habido enemistad entre estas dos semillas desde el principio.

¿Cuánto de su cristianismo proviene de abajo? Esta es mi pregunta para ustedes. Santiago dice que la sabiduría que viene de abajo es “terrenal, natural, diabólica.” ¿De dónde viene su sabiduría? Jeremías dice que nadie puede enseñarle a su prójimo el nuevo pacto. ¿Quién se lo enseñó a usted? Pablo dice que solo el Espíritu Santo puede enseñarnos a orar, y que tenemos que orar sin cesar. ¿Quién le enseñó a usted a orar? ¿Hemos recibido algo que no ha descendido de arriba? Escuche lo que dice Juan el bautista:

***Juan 3:26** Vinieron a Juan y le dijeron: "Rabí, mira, Aquél que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien diste testimonio, está bautizando y todos van a El." 27 Juan les respondió: "Ningún hombre puede recibir nada si no le es dado del cielo. 28 "Ustedes mismos me son testigos de que dije: 'Yo no soy el Cristo (el Mesías), sino que he sido enviado delante de El.' ... 31 "El que procede de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra, procede de la tierra y de la tierra habla. El que procede del cielo está sobre todos. 32 "Lo que El ha visto y oído, de eso da testimonio; y nadie recibe Su testimonio.*

“Ningún hombre puede recibir NADA si no le es dado del cielo.” “Separados de Mí, NADA pueden hacer.” “El Espíritu es el que da vida; la carne para NADA aprovecha.” **Amigos, el hombre ha construido mucho que en realidad es NADA. Se parece a algo, pero no es nada. Nada en la mente de Dios. Nada en la luz de Dios. Es un cristianismo que ha brotado sigilosamente en la oscuridad y**

en el engaño de la gran apostasía.

**El verdadero Cristianismo descende de arriba, echa raíces hacia abajo y da fruto hacia arriba.** Piensen en las parábolas de Cristo. ¿No es cierto que muchas tienen que ver con algo que fue dado con una expectativa de aumento? Tienen que ver con algo que le fue dado a alguien que no lo merecía; en algunos casos el regalo fue malgastado y se perdió, en otros el regalo dio fruto para el Dueño. Hay una semilla dada, un talento dado, una mina dada, una viña dada, una herencia dada, etc. Ahora bien, nunca vemos en ninguna parábola que el receptor tenga que *producir* el fruto, o *ser* el incremento, o *hacer* un talento con sus propios recursos. No. **El regalo viene de arriba y el alma del hombre es el mayordomo del don celestial.** Todo descende de arriba y obra en el alma del hombre como algo totalmente ajeno. Y, ¿qué es esto, que es este don ajeno que recibimos de arriba? Esto me lleva al siguiente punto.

### **El Cristianismo es Vida Espiritual**

¿Qué es lo que baja de arriba y es la sustancia, la realidad y la naturaleza de todo lo que tiene que obrar en nosotros, y que además es lo único que Dios acepta? En pocas palabras, es **Espíritu y es vida.** Otra vez, voy a leerles unas escrituras.

***Ezequiel 37:1** La mano del SEÑOR vino sobre mí, y me sacó en el Espíritu del SEÑOR, y me puso en medio del valle que estaba lleno de huesos. 2 El me hizo pasar en derredor de ellos, y vi que eran muchísimos sobre la superficie del valle; y estaban muy secos. 3 Y me preguntó: "Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?" Y yo respondí: "Señor DIOS, Tú lo sabes." 4 Entonces me dijo: "Profetiza sobre estos huesos, y diles: 'Huesos secos, oigan la palabra del SEÑOR.' 5 "Así dice el Señor DIOS a estos huesos: 'Voy a hacer que en ustedes entre espíritu, y vivirán. 6 'Y pondré tendones sobre ustedes, haré crecer carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré espíritu en ustedes, y vivirán; y sabrán que Yo soy el SEÑOR.'" 7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba hubo un ruido, y luego un estremecimiento, y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. 8 Y miré que había tendones sobre ellos, creció la carne y la piel los cubrió, pero no había espíritu en ellos. 9 Entonces El me dijo: "Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dile al espíritu: 'Así dice el Señor DIOS: "Ven de los cuatro vientos, oh espíritu, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.'" 10 Y profeticé como El me había ordenado, y el espíritu entró en ellos, y vivieron y se pusieron en pie, un enorme e inmenso ejército... 14 "Pondré Mi Espíritu en ustedes, y vivirán, y los estableceré en su tierra. Entonces sabrán que Yo, el SEÑOR, he hablado y lo he hecho," declara el SEÑOR."*

***Juan 6:63** "El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo les*

*he hablado son espíritu y son vida.*

**Romanos 8:2** *Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.*

**Romanos 8:10** *Y si Cristo está en ustedes, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu es vida a causa de la justicia.*

**1 Corintios 15:45** *Así también está escrito: "El primer HOMBRE, Adán, FUE HECHO ALMA VIVIENTE." El último Adán, espíritu que da vida.*

**2 Corintios 3:6** *el cual también nos hizo suficientes como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu. Porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.*

Leo estos versículos para demostrar algo muy importante: Que **el don, o la promesa, o la salvación de Dios siempre ha sido la dádiva de Su Espíritu y de Su vida.**

Tal vez esto parezca obvio para usted, pero tenga cuidado, porque cuando una realidad espiritual suena obvia o muy familiar, muchas veces es indicativo de un problema muy serio. Cuando uno está viendo algo del Señor en la luz (incluso lo más básico o fundamental), la verdad no parece obvia o familiar. Siempre es chocante, ajena, e increíblemente hermosa. El conocimiento natural en el cerebro puede parecer obvio. Las palabras pueden ser oídas, aprendidas y llegar a ser muy familiares. A los cristianos normalmente les gusta aprender palabras, estar familiarizados con conceptos espirituales, sentirse sabios, pero el Espíritu y la vida que vienen de arriba no permiten tal cosa en el corazón del hombre.

Quiero que consideren lo siguiente. Cristo se presentó a Sí mismo como un sembrador que andaba sembrando semillas, pero, ¿qué estaba sembrando? Sabemos que Cristo caminó de una ciudad a otra enseñando y contando muchas parábolas, pero, ¿qué era lo que realmente le estaba ofreciendo al mundo? ¿Eran hechos espirituales y teología correcta? ¿Tenía que ver con leyes, reglas y regulaciones? Creo que podemos ver la respuesta de estas preguntas en uno de los versículos que acabo de leer: *"las palabras que Yo les he hablado son espíritu y son vida."* Es obvio que los sonidos que salían de Sus cuerdas vocales, Su lengua, y Sus labios no eran espíritu y vida. **Pero la Fuente de dichos sonidos, las realidades testificadas por ellos, y lo que un corazón podía recibir al recibir Sus palabras, Sí era espíritu y vida.** Las palabras de Cristo describían una realidad de arriba, y el corazón que escuchaba, recibía, y se volvía a las palabras, recibía la Semilla perfecta de Espíritu y vida.

**Esta realidad de espíritu y vida, o vida espiritual, o vida de arriba, es la sustancia misma del**

**cristianismo, la sustancia de la cual hemos caído.** Es lo que hemos abandonado. La mayoría de aquellos que se llaman a sí mismos Cristianos, no conocen esta vida espiritual. No conocen la naturaleza, la "otredad", ni el poder de esa vida. Tampoco conocen la enemistad que existe entre la Semilla perfecta de Espíritu y vida y cualquier otro tipo de semilla que crece en el corazón del hombre.

**Por no conocer esta vida—la verdadera vida espiritual—el hombre ha construido el cristianismo en otra vida—la vida de abajo.** La sustancia de este cristianismo es la vida equivocada, la naturaleza es la naturaleza equivocada, el poder es el poder equivocado, y todo existe en y para el hombre equivocado. Es que no hemos caído de la Biblia, hemos caído de la vida de la que la Biblia testifica. Esto es exactamente lo que Cristo les dijo a los fariseos:

***Juan 5:37** "El Padre que Me envió, El ha dado testimonio de Mí. Pero ustedes no han oído jamás Su voz ni han visto Su apariencia. 38 "Y Su palabra no la tienen morando en ustedes, porque no creen en Aquél que El envió. 39 "Ustedes examinan las Escrituras porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí! 40 Pero ustedes no quieren venir a Mí para que tengan esa vida.*

¿Se dan cuenta de que los Fariseos estaban usando las palabras de Cristo para rechazar a Cristo? Pedro nos dice que fue el Espíritu de Cristo el que testificó en los profetas, sobre los sufrimientos de Cristo y las glorias que los seguirían. Y aquí, en Juan 5, tenemos a Cristo (la vida, la salvación misma) de pie frente a los Fariseos, y a **los Fariseos usando las palabras de Cristo para rechazar la vida de Cristo. Estaban usando las palabras que provenían de la vida para protegerse de la vida.**

Los fariseos no entendieron (aunque tal vez lo hayan sentido en sus corazones) que la vida que Cristo les estaba ofreciendo era totalmente contraria y completamente enemiga de lo que nosotros llamamos vida. La vida de Él es una vida ajena. Es espiritual, no natural. Es de arriba, no de abajo. Es pura y santa, y solo hace lo que ve en el Padre. Pero la vida que el hombre conoce es mala y caída, y está esclavizada al diablo. **Por eso el hombre intenta usar cualquier cosa, incluidas las palabras de vida, para protegerse de la vida misma.**

“La luz ha venido al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz porque sus acciones eran malas”. El hombre no necesariamente se esconde de las palabras de vida, sino de la VIDA detrás de las palabras, de la VIDA que las palabras testifican. En tanto pueda controlar las palabras, no tendrá nada que temer, pero cuando la vida define Sus propias palabras... ocurre una gran confrontación. Se produce una confrontación entre dos semillas. Se levanta guerra entre Israel y los filisteos en la tierra de nuestra alma.

La vida de Dios ha bajado para exaltarse en el alma del hombre. Este es el evangelio. Este es el don.

Esta ha sido la promesa desde el mismo principio. “¿Vivirán estos huesos? Señor, Tú lo sabes”. “Profetiza sobre estos huesos, hijo de hombre! Porque pondré Mi Espíritu en ellos, y vivirán”. Voy a darles vida de arriba!

Amigos, el verdadero cristianismo tiene todo que ver con este Espíritu, con la vida de arriba. Todo en el verdadero cristianismo proviene del Espíritu y la vida, o no es nada. Peor que nada, es una *apostasía*. Es el abandono de la verdadera sustancia, naturaleza y poder del evangelio.

Los primeros cristianos que recibieron el evangelio, entendieron que el evangelio era una vida que descendió de arriba. Entendieron que era una vida que no se mezcla con la mentira de la Serpiente. Ananías y Safira lo demostraron al principio de Hechos. La vida de Cristo se convirtió en muerte para ellos y su mentira. Cuando encarcelaron a los apóstoles en Hechos 5, un ángel del Señor abrió las puertas y les dijo: “Vayan, preséntense en el templo, y hablen al pueblo todas las palabras de esta Vida.”

Los apóstoles hablaron constantemente de esa vida y de su obra dentro de ellos. Estaban “echando mano a la vida eterna”. Dicha vida estaba haciendo ‘mucho más abundantemente de lo que pedían o entendían, según el poder que obraba en ellos’. Estaban siendo “constantemente entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifestara en sus cuerpos mortales.” Fueron “reconciliados por la muerte del Hijo”, pero también estaban siendo “salvos por Su vida.” Estaban aprendiendo la “ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús,” conforme el Espíritu mismo la escribía en las tablas de sus corazones. Hablaban de ser sepultados con Cristo por medio del bautismo para muerte, y también de ser levantados para andar en novedad de vida. Así era la salvación que ellos experimentaron. Era la vida de arriba. Por tanto, Juan dijo: “El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.”

El don de Dios era vida espiritual; no era algún tipo de vida natural. No era vida natural mejorada, protegida, o bendecida. Ellos eran una nueva creación, hecha por el Espíritu de Dios, y estaban aprendiendo a vivir en el Espíritu y a caminar por el Espíritu. El Reino de Dios que ellos conocieron era “justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”

Al principio el cristianismo era vida en el Espíritu, vida de arriba, dada para que se incrementara y para que reinara en el alma sobre el pecado y la muerte. Era una vida que el hombre no tenía ni conocía. Por eso Cristo dijo: “Deja que los muertos entierren a sus muertos,” y “si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes.”

¡Pero mire en lo que se ha convertido! ¡Mire hasta donde ha caído! ¡Mire cuán pronto cayó a la tierra y se convirtió en algo enteramente natural! ¿Qué es el cristianismo ahora en el mundo? ¿Es vida?



¿Es Espíritu? ¿Es una vida que desciende de un lugar ajeno y que lleva al alma de regreso a su Fuente? ¿Así es cómo se predica el cristianismo hoy? O, ¿se ha convertido en algo terrenal, en algo que ha brotado en las tinieblas cuando la luz de la vida se apagó en los corazones de los hombres?

¿Qué es el cristianismo para la mayoría del mundo? ¡Palabras espirituales interpretadas por mentes carnales y aplicadas a vidas naturales! ¡Tiene que ver con los escritos de hombres espirituales cuyas palabras adoramos, pero cuyo Espíritu no conocemos! ¡Tiene que ver con el estudio y la aplicación de las palabras que provienen de la vida, sin el reinado de la vida y sin conformidad a su imagen! ¿Ve lo que hemos hecho?

¿Qué hacemos cuando nos reunimos? Normalmente hablamos acerca de cosas que no entendemos ni vivimos. Cantamos acerca de cosas que nunca hemos experimentado. Oramos sin el Espíritu de Dios. Nos enseñamos unos a otros cosas que no conocemos. Hablamos en el nombre de Dios cosas que no provienen de Su vida. ¡Y lo hacemos porque no tenemos el temor del Señor! ¡No Lo hemos visto! ¡No hemos aprendido lo que aprendió Job!

***Job 38:1** El SEÑOR respondió a Job desde el torbellino y dijo: 2 "¿Quién es éste que oscurece el consejo Con palabras sin conocimiento? 3 Ciñe ahora tus lomos como un hombre, Y Yo te preguntaré, y tú Me instruirás... Job 42:1 Entonces Job respondió al SEÑOR: 2 "Yo sé que Tú puedes hacer todas las cosas, Y que ninguno de Tus propósitos puede ser frustrado. 3 ¿Quién es éste que oculta el consejo sin entendimiento?" Por tanto, he declarado lo que no comprendía, Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no sabía. 4 Escucha ahora, y hablaré; Te preguntaré y Tú me instruirás. 5 He sabido de Ti sólo de oídas, Pero ahora mis ojos Te ven. 6 Por eso me retracto, Y me arrepiento en polvo y ceniza."*

¿Quiénes son los ministros de nuestro evangelio hoy? ¿Son los que realmente han visto al Señor, han estado en el consejo del Señor y temblado ante Su palabra? ¿Vienen los ministros de hoy a nosotros como Pablo, "con debilidad y con temor y mucho temblor... no con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder"? ¿No ofrecen nada de sí mismos, sino la medida de Cristo que ha llegado a ser real en ellos? ¿O son hombres y mujeres que han venido en sus propios dones naturales, con aprendizaje natural, con palabras muy persuasivas y con capacidad natural de comunicar, motivar, persuadir y entretener?

Díganme... los ministros de hoy, ¿nos hacen sentir pobres en espíritu, débiles en nosotros mismos, y con mucha hambre y sed de justicia? ¿Son personas aborrecidas por el mundo, incómodas en la tierra, con cero tolerancia al mal, pero siempre desesperadas por la vida espiritual? ¿O son líderes que nos hacen sentir sabios y distinguidos, muy útiles para el Señor, amados por el mundo, cómodos en la tierra, aceptos tal como somos y motivados para servir sus ministerios?

Amigos, ha habido una gran apostasía, un enorme abandono de la vida, fuente, naturaleza y realidad original del cristianismo. La luz ha venido, pero los hombres amaron más las tinieblas. Y en esas tinieblas el hombre no puede ver lo que el Señor nos ha dado, ni lo que hemos hecho con Su increíble regalo. Esto me lleva al tercer punto.

### **La Vida Se Conoce en la Luz que Proviene de Ella**

Esta es la tercera realidad de la que hemos caído y supongo que se podría decir, que es la causa de las otras dos. Si uno pierde la verdadera luz, ¿es posible ver correctamente? Si uno ve con el ojo equivocado, ¿es posible tener la perspectiva correcta?

Creo que es correcto decir que en términos generales, el hombre ha intentado conocer, descubrir y experimentar el cristianismo en una luz equivocada, en la luz que es tinieblas, en la luz de un fuego que él mismo ha encendido. Considere los siguientes versículos:

***Isaias 50:10** ¿Quién hay entre ustedes que tema al SEÑOR, Que oiga la voz de Su siervo, Que ande en tinieblas y no tenga luz? Confíe en el nombre del SEÑOR y apóyese en su Dios.*

*11 Todos ustedes que encienden fuego, Que se rodean de teas, Anden a la lumbre de su fuego Y entre las teas que han encendido. Esto les vendrá de Mi mano: En tormento yacerán.*

***Isaias 5:20** ¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, Que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, Que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!*

***Mateo 6:22** "La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. 23 "Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!"*

**Existe una luz que brilla de Dios y que es Dios. Por medio de esa luz son conocidas todas las cosas espirituales; sin esta luz nada de Dios se puede conocer.** Las Escrituras testifican de esa luz en cada página, pero las Escrituras no son la luz. Juan el Bautista dio testimonio de la luz, pero Juan no fue la luz verdadera que vino al mundo. La creación natural, la ley y los profetas testifican de la luz, y su testimonio es cierto y perfecto, pero tampoco son la verdadera luz.

**¿Qué es la verdadera luz? La verdadera luz es la perspectiva viva de Dios de todas las cosas espirituales y de cómo existen realmente en Su Hijo. La luz es la realidad viva y brillante que Dios conoce, es, y manifiesta. La luz es la verdad comunicándose a sí misma. Es la realidad espiritual**

**expresándose en su propia perfección, penetrando la oscuridad con el resplandor del Señor, y destruyendo todas las sombras y todo razonamiento altivo que se ha levantado en los corazones del hombre.** (La verdadera luz brilla por dentro, y nunca por fuera. No es natural, física, ni externa, sino espiritual, interna, y eterna.)

Todas las Escrituras salieron de esa luz y apuntan hacia la luz (su Fuente). Pero aún así es muy fácil leer las Escrituras en las tinieblas. Todos los milagros y señales de Dios, todos los tipos y sombras, promesas y profecías declaran y dan testimonio fielmente de la luz, pero este testimonio puede ser malentendido por la mente natural, aplicado erróneamente, y torcido para la gloria del hombre.

¿Cómo es posible que el hombre pueda torcer un testimonio perfecto? Porque hay otro tipo de luz que opera en el hombre de acuerdo a su primer nacimiento, es decir, la carne, el hombre adámico. Hay una luz que el hombre escogió en el jardín cuando decidió ser como Dios. Esta es la luz de la que Isaías habla... la luz del fuego que el hombre encendió para sí mismo. Es “terrenal, natural, y diabólica.” Estas tres palabras fueron escritas acerca de la sabiduría del hombre, pero es lo mismo... tienen que ver con la manera en que el hombre ve, entiende, interprete, y sabe.

Primero que nada es *terrenal*, es decir, es una luz que es increíblemente limitada por su naturaleza y género. Funciona para cosas naturales, con sentidos terrenales, entendimiento, razonamiento, y lógica de abajo. Y aunque la luz del hombre no estuviera contaminada por la sensualidad ni pervertida por Satanás, seguiría siendo muy limitada, sólo por el simple hecho de que es de “abajo”, del mundo de Adán. En el mejor de los casos, la luz del hombre es una luz que le pertenece a una creación de sombras.

Pero además de terrenal es sensual. Quiero decir, es una perspectiva gobernada por los sentidos carnales, las pasiones terrenales, la lujuria de la carne y de los ojos. El hombre ve de acuerdo a sus deseos. En otras palabras, *primero* decide lo que desea y *luego* forma sus opiniones o conclusiones al respecto. La mente siempre sigue al corazón. Primero el corazón ama algo de la carne, de la tierra, de los placeres del pecado, etc. y luego la mente intenta justificar y explicar su egoísmo, y formar las conclusiones y creencias que apoyan los deseos del corazón. A menudo nuestras teologías funcionan para proteger nuestros deseos, inseguridades y temores.

La luz del hombre también es diabólica. ¿Por qué diabólica? Porque hay un espíritu que obra en los hijos de desobediencia. Hay un dios de este mundo cuyo reino es la tierra caída y oscura del alma del hombre. Porque existe uno que nos ha tomado cautivos para hacer su voluntad, expresar su naturaleza, y trabajar con él contra nuestro propio bien. Cuando el hombre habla de sí mismo, habla a partir de una semilla que se tragó en el principio. Por tanto, Cristo llamó al hombre adámico “los hijos del diablo”. Cuando Pedro habló desde su propia mente, Cristo le respondió: “Quítate de delante de

Mí, Satanás”. Cuando Jacobo y Juan le preguntaron a Cristo, “...¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?” Cristo les respondió. “Ustedes no saben de qué espíritu son.”

¡Y luego, con una luz que consta de estas tres cosas, el hombre cree que puede saber la verdad! El hombre lee las palabras que salieron de la boca pura de Dios, con una lente sucia. Con sus ojos espirituales totalmente cerrados, se jacta de su conocimiento, títulos, y entendimiento de Dios y Sus caminos. Lee las palabras que salieron de la verdadera luz con una luz falsa. Es muy fácil hacer esto. Es muy fácil leer las palabras que salieron de la luz, y después de leerlas y estudiarlas, organizarlas y llegar a nuestras propias conclusiones, explicaciones, creencias, y aplicaciones. De esta manera “siempre estamos aprendiendo, pero nunca podemos llegar al conocimiento de la verdad.”

Además de esto, el hombre puede crear sus propias escuelas y enseñar en ellas sus conclusiones y explicaciones. Sí, podemos hacer una maestría en oscuridad. Podemos hacer un doctorado en sabiduría de abajo. Y una vez que estamos totalmente entrenados y capacitados, podemos “recorrer el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacemos hijo del infierno dos veces más que nosotros.” (Mateo 23:15)

Amigos, estas son palabras duras, pero no quiero que crean mis palabras. Honestamente se los digo, no quiero que crean lo que les digo, a menos que el Espíritu de Dios lo esté testificando en sus corazones. Pero si lo está testificando en su corazón, vuélvanse a Él y acepten lo que les está mostrando. Acepten la grandeza y gravedad del problema—el hecho de que ha habido una gran apostasía.

Lo siguiente es lo que quiero comunicarles: **La vida espiritual es lo que desciende de arriba, y esta vida tiene que ser conocida en su propia luz, en la luz que dicha vida provee.** No se puede conocer de ninguna otra manera. En Su luz, vemos la luz, y separados de esa luz, andamos en la noche, cuando nada se puede hacer.

Alguien podría discutir conmigo diciendo: “¡No! ¡Las escrituras son nuestra luz!” Pero, ¿las Escrituras según el entendimiento de *quién*? ¿El entendimiento suyo? Bueno... ¿el entendimiento que usted tiene ahora o el de la semana pasada? ¿Acaso no hemos aprendido que las palabras de la Biblia pueden tener 100 significados diferentes en 100 personas diferentes?. ¿Es que no hemos visto cuán rápido cambian nuestras interpretaciones? ¿Será que no hemos visto cuántas cosas terribles se pueden hacer en el nombre de la Biblia? ¿No es cierto que los fariseos usaban la Biblia para validar su rechazo a Cristo?

Alguien podría decir: “¡Pero las palabras de las Escrituras son palabras verdaderas! Podemos confiar

en ellas!” Estoy de acuerdo, son palabras fieles y ciertas, pero cuando se leen en una luz falsa y torcida, se convierten en lo que nos da la gana. Son las palabras de Dios, dadas por Su Espíritu y escritas por los profetas y apóstoles, pero tienen que ser leídas y entendidas en la luz de la que vinieron, o el significado y la interpretación es suministrada por el lector. Las palabras ciertas sólo son útiles para nosotros cuando nos llevan a su Fuente.

Por eso siempre tenemos que acercarnos a Dios como un bebé. Si realmente queremos ver y experimentar el Reino de Dios, tenemos que convertirnos en alguien que no sabe *nada*, en alguien que está dispuesto a aprender diariamente las cosas espirituales más simples. Dios ha ocultado Su luz a sabios y a inteligentes, y la reveló a niños. La verdad se revela a aquellos que no confían en su propio entendimiento, a los que le temen a su mente carnal y entienden el peligro de ella. “Si alguien cree que sabe algo, no ha aprendido todavía como debe saber”. La luz amanecerá y el don de Dios será visto y conocido en los que están dispuestos a ser nada, a ser muy pequeños y humildes. “Los secretos del SEÑOR son para los que Le temen, y El les dará a conocer Su pacto.”